

## ORDEÑANDO YEGUAS

Uno de mis clientes llamó la semana pasada respecto a una yegua experimentando dificultades al parir. Nuestra recepcionista no sabía quién podría llegar primero o más rápido al lugar de los hechos, así que le pasó la llamada a uno de mis compañeros y a mí. Nos encontrábamos en lugares opuestos a nuestra área de práctica y decidimos que ambos iríamos al sitio de la emergencia y quien llegara primero atendería el parto del potro. Mi compañero me ganó y llegó primero que yo por unos cuantos minutos pero, desafortunadamente, el potro nació muerto.

Después de examinar y tratar a la yegua, decidimos que sería una buena idea recolectar y congelar el calostro no utilizado de la yegua. El calostro es un lujo durante esta temporada del año, y puede ser congelado y almacenado hasta por dos años. Cada año, recibimos una cantidad de llamadas de propietarios de yeguas buscando por calostro suplementario para sus potros, por eso nosotros tratamos de recolectarlo y almacenarlo cuando la oportunidad surge.



El calostro es la leche espesa, amarilla y pegajosa que produce la yegua antes de parir. Es diferente a la leche blanca y delgada la cual la yegua producirá durante su lactancia. El calostro está lleno de anticuerpos los cuales protegen al potro contra enfermedades infecciosas durante los primeros cuantos meses de vida y contiene más energía, proteína, vitaminas y minerales que la leche regular. Además, es un estimulante intestinal y ayuda al potro con su primera deposición. Un potro que no recibe las cantidades adecuadas de calostro estará desprotegido contra agentes causantes de enfermedades infecciosas y estará expuesto a la posibilidad de que se enferme o muera en temprana edad de neumonía o diarrea bacterial.



Mientras que mi compañero terminaba de conversar con nuestro cliente, levanté las cubetas y comencé el complicado trabajo de ordeñar a la yegua. Mi forma de hacerlo es la de siempre, entrecerrar mi mano sosteniendo el pezón de la yegua y suavemente apretándolo entre mis dedos y la palma de mi mano. La técnica trabaja bien, pero toma de 15 a 20 minutos el ordeñar una yegua. Después de unos minutos, mi compañero vino a ver cómo iba progresando y me dijo que él tenía una técnica más rápida para ordeñar yeguas. Al parecer, él había aprendido el procedimiento mientras se encontraba en una práctica de internista en Lexington, Kentucky.

El fue a su vehículo y regresó con una jeringa de plástico de 60 centímetros cúbicos. Después le sacó el émbolo (mecanismo para succionar) de la jeringa, lo puso al lado y corto a través del